SUPLEMENTO DE VIVIENDA
DE PAGINA/12 AÑO 3 - Nº 132
SABADO 11 DE AGOSTO DE 2001

■ **Cal y arena.** CURSOS En la Sociedad Central de Arquitectos INVERSION Social en Jujuy SEMINARIO Renovación urbana en la Torcuato Di Tella
■ **Debate.** El futuro del puerto de Buenos Aires

Jorge Larrosa

VOLVER A LA HISTORIA

La restauración de las casas de Ezcurra y Elorriaga revela técnicas constructivas desconocidas o poco documentadas

LA RESTAURACION DE LAS CASAS D

EL RESCATE D
LA HIS

■ La casa de Ezcurra cuando la tomó el Museo, derruida.

■ Primera etapa: restauración de los techos, ya terminada.

m² Por Liliana Sánchez

La puesta en valor de las dos casonas que encaró el Museo de la Ciudad está permitiendo descubrir técnicas constructivas y opciones estéticas de las que se tiene poca documentación. Eventualmente, en la esquina de Alsina y Defensa, habrá un centro museológico y un monumento viviente a la arquitectura de principios del siglo XIX.

Lentamente y con algunos tropiezos, avanzan los trabajos de recuperación y puesta en valor de las casas de María Josefa Ezcurra y Juan Bautista Elorriaga. En la esquina de Alsina y Defensa, conformarán un conjunto edilicio que servirá para desarrollar una propuesta museológica a cargo del Museo de la Ciudad, actual propietario de ambos edificios. El proyecto incluye la recreación de algunos ambientes con el mobiliario y el diseño correspondientes a la primera mitad del siglo XIX, y también la exhibición de materiales y técnicas constructivas de aquella época descubiertas con las propias tareas de restauración, como los enormes ladrillos de 1856 utilizados para tapar una ventana, o la carpintería de hierro que sobrevivió en un local de la planta baja desde principios del siglo XX.

La casa donde vivió María Josefa Ezcurra, cuñada de Juan Manuel de Rosas, en Alsina 455, es virtualmente el único ejemplo de construcción realizada alrededor de 1830 que queda en la ciudad. Después de haber concluido las primeras etapas del proyecto, dedicadas a la consolidación de las estructuras y a la demolición de partes agregadas ocasionalmente por distintos dueños, las casas están en un compás de espera para continuar con las tareas de rescate y puesta en valor. Para la casa de Ezcurra se está tratando de resolver un conflicto planteado con la empresa contratista de esta etapa, y para la de Elorriaga se espera que la Subsecretaría de Patrimonio Urbano llame a licitación para la restauración de las fachadas.

Los altos de Elorriaga ocupan la esquina de Defensa y Alsina y datan de 1812. En la planta baja, que da sobre la calle Defensa, hay un local grande que será rescatado como salón de remates, el uso que tuvo desde 1900, conservando la carpintería de grandes persianas de hierro colocadas a principios del siglo XX. En otro sector de la misma planta se habilitarán salas para exposiciones temporarias, mientras que la planta alta estará destinada a las exposiciones fijas dedicadas a determinados temas. El patio de la casona fue cubierto con una claraboya de vidrio estructura metálica entre 1900 1910. Ahora se lo cubrirá nuevamen te, reconstruyendo la claraboya co los mismos materiales y se arma en ese espacio parte de la exposició de rejas del acervo del museo.

Sobre la calle Alsina, en la plan baja hay una serie de locales que s rán revalorizados según la funci que van a cumplir dentro del circu to museológico. El primer local s guirá siendo un bar confitería, co lo fue durante muchos años, cuyo seño deberá ajustarse a la propue elaborada en el Museo de la Ciuda En el espacio contiguo se habilit un Almacén de Ramos Generales d Museo, y en el siguiente se recre una panadería de los años 20 con m biliario y otros elementos.

Siguiendo el recorrido por Alsi la siguiente puerta da acceso a primer piso que será utilizado pa armar la sección de fotografía museo. Estarán instalados el gabi te –que custodia la importante lección de fotografías–, el labora rio y tres salas de exposición, para las muestras fijas, otra para renovables, y la tercera que ofre rá trabajos sobre la ciudad de fo grafos actuales no consagrados.

En la planta baja de la casa de E curra hay un salón amplio donde mostrará un panorama de cómo Buenos Aires entre 1830 y 1856 través de objetos de época co muebles, planos, litografías, inst mentos musicales, grafías. En planta alta se van a recrear los a bientes de la vivienda –dormitor salas de recibo– con el mobiliario diseño y la moda de ese período. " va a intentar reconstruir no la casa María Josefa Ezcurra porque no ex te documentación, pero sí el amob miento", explica el arquitecto Jo María Peña, fundador y director d Museo de la Ciudad. "Hemos i comprando piezas de la época y r plicas bien hechas de muebles. Se tr ta de ver cómo vivía una familia, c mo eran sus espacios". En el segu do patio de la casa, en el lugar q ocupó el aljibe, se colocará un br cal de mármol decorado con cabez y garras de leones que pertenecía una vivienda de la calle Bolívar.

No existen planos ni documenta ción suficiente que compruebe c algún grado de certeza cómo y c qué estaban hechos los edificios d aquellos años. Teniendo en cuen la confluencia de estilos e influen cias arquitectónicas que tuvieron l gar en Buenos Aires y contando s lo con planos guardados en el Arch vo de Planos Domiciliarios de la Obras Sanitarias y otros escasos d cumentos, la tarea de rescate se b só paralelamente en los trabajos d cateo y evaluación de materiales.

Esta simultaneidad entre la inve tigación histórica y la labor constru tiva hace que las obras que encaró museo sean "únicas". Muchos aspe tos que serán definitivos se van de

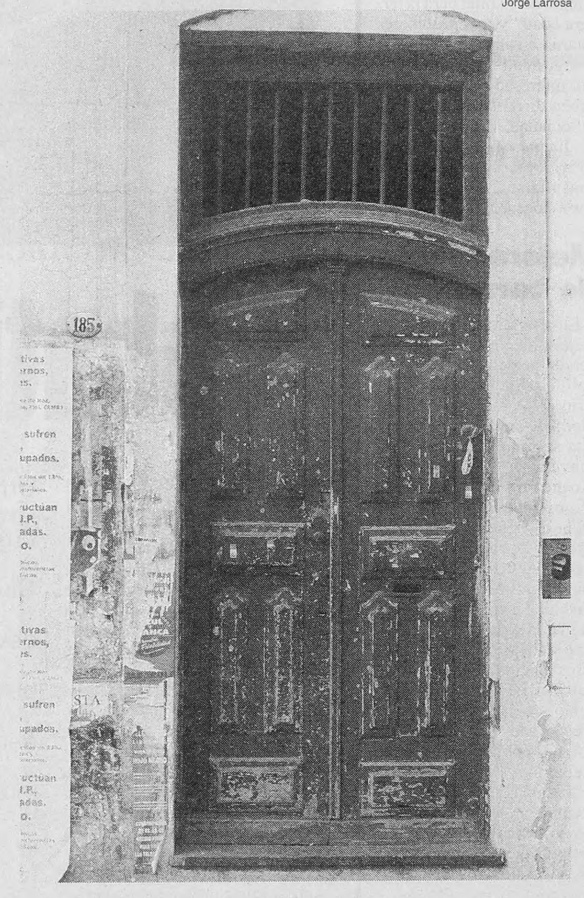
EZCURRA Y ELORRIAGA

TORIA

Jorge Larrosa

Jorge Larrosa

Jorge Larrosa



cubriendo sobre la marcha, a medida que se van escarbando y revisando paredes, revoques, puertas y suelos. Así se determinó que el piso de una galería que da al primer piso, en la casa Ezcurra, era de lajas, cuando éstas aparecieron debajo de las baldosas que se le habían agregado. A través del cateo de pinturas en la carpintería pudo detectarse que el interior de las puertas había sido pintado originalmente de rojo, y se respetará esa decisión volviendo a pintarlas del mismo color. "Se toma la decisión si se repone o no, porque muchas veces si lo que esta más arriba, lo que se hizo después, uno tiene la certeza de que data de alrededor de 1910, ése es el que se deja. Nunca la intención es volver al original porque es como negar lo posterior y no se puede hacer eso", aclara Peña.

En los planos disponibles, que son de 1890 aproximadamente, las dos casas figuran separadas entre sí, pero en un principio estaban conectadas internamente a través de puertas que aparecieron bloqueadas con ladrillos cuando se hizo la remoción y evaluación de los reboques. Esa conectividad original entre ambas casas va a ser recuperada y así quedará conformado un circuito museológico.

Los próximos cateos programados abordarán la esquina de Alsina y Defensa. Allí la casa de Elorriaga tiene dos puertas, pero no tiene ochava, porque en aquella época no se hacían ochavas en las esquinas; entonces ahora es preciso analizar los cimientos, el suelo o, eventualmente la necesidad de colocar una columna.

■La esquina de Alsina y Defensa, dominada por los Altos de Elorriaga. abajo, sobre Defensa, las persianas metálicas que serán preservadas. En el local sin ochava, seguirá habiendo un bar. En la foto de arriba, la fachada de la casa de Ezcurra, a restaurar como núcleo del centro museológico. A la derecha, una de las puertas de tablero originales de la casa de Elorriaga.

CAL Y ARENA

Cursos en la SCA

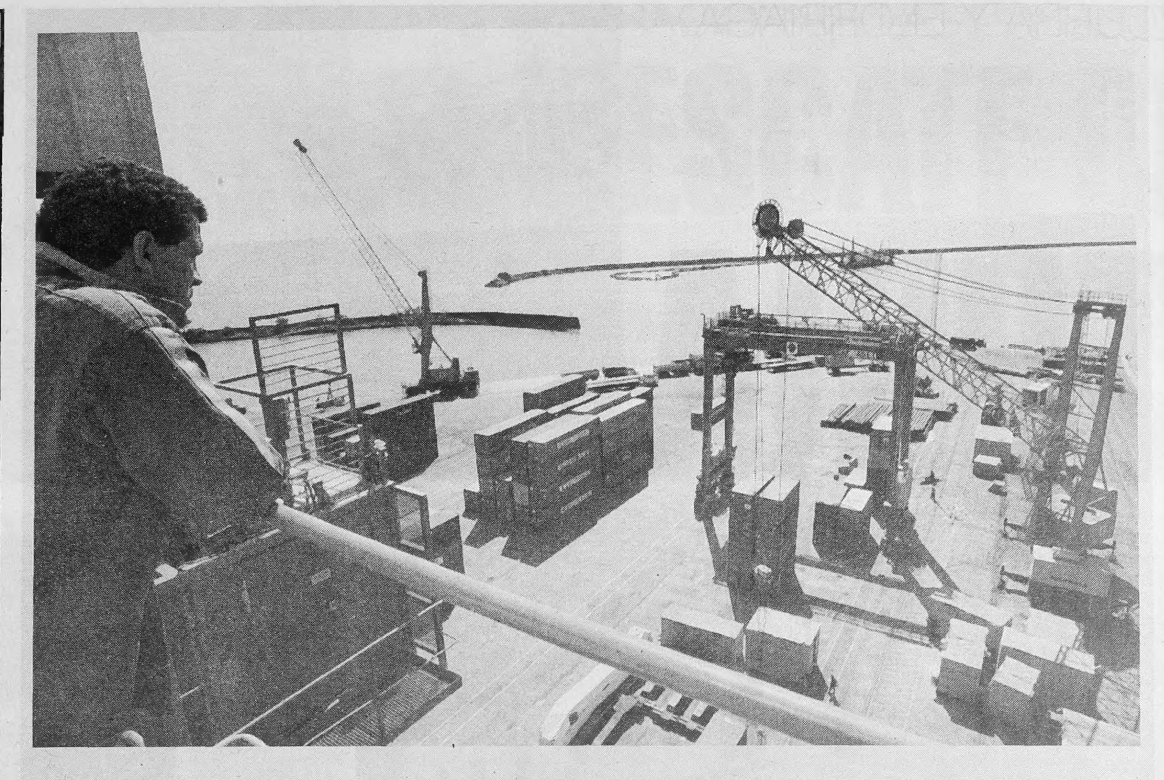
La Sociedad Central de Arquitectos abre la inscripción a cuatro cursos que se dictarán en setiembre. El arquitecto Alberto Schugurensky estará a cargo del "Curso práctico de dirección de obra", mientras que Alicia Falconi dictará uno sobre "Cómo obtener y mantener clientes". Un equipo interdisciplinario de doce profesionales dictará "Planeamiento del hábitat para la tercera edad" y tres profesores estarán a cargo de "Higiene y seguridad en el trabajo". Los interesados en los cursos deben dirigirse de 14 a 21 a la Sociedad, Montevideo 938 o llamar al 4812-3644/5856/3986. También puede consultarse en el sitio www.socearq.org.

Mejoramiento de barrios

El programa nacional de mejoramiento de barrios, dependiente de la secretaría de Políticas Sociales del ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente, anunció esta semana inauguraciones e inversiones en obras de casi ocho millones de pesos en la provincia de Jujuy. Los trabajos benefician a 1774 familias de barrios carenciados en Perico y San Pedro, municipios de la capital provincial. Lo que se inauguró ayer, con la presencia del ministro Juan Pablo Cafiero y otros funcionarios, son obras de canalización de aguas surgentes y superficiales que afectan a los lotes edificados por los pobladores de esos municipios. El plan de obras se financia en parte con fondos nacionales –70 por ciento– y en parte provinciales –30 por ciento–, con apoyo de un crédito del BID.

El caso de Boston

El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la Universidad Torcuato Di Tella realizó recientemente un seminario auspiciado por la Corporación Puerto Madero sobre "El Caso Boston", en el que se discutió la transformación de esa ciudad norteamericana y su relación con procesos similares en Buenos Aires. Del seminario participaron Alex Krieger, autor de un libro sobre la revitalización de la capital de Massachussets; Rebecca Barnes, Jefa de Planeamiento de esa ciudad; William Constable, ejecutivo de la firma de desarrollos inmobiliarios A. W. Perry Inc.; Roberto Converti, arquitecto y vicepresidente de la Corporación Puerto Madero; José María Oliver, director titular de la Corporación Puerto Madero; y cuatro egresados del posgrado en Economía Urbana de la UTDT.



Debatiendo el puerto

m² Por Liliana Sánchez

Un seminario organizado por la Ciudad discutió la devolución del puerto porteño, su uso futuro y su integración a un proyecto económico local y regional.

La Secretaría de Desarrollo Económico de la ciudad organizó ayer un seminario-debate sobre el futuro del puerto de Buenos Aires. El encuentro tuvo el mayor nivel: participaron los principales actores en el destino del puerto a nivel nacional y de la ciudad. El tema de fondo, que campeó en todas las ponencias, fue el del traspaso del ámbito nacional al de la Ciudad Autónoma. También se habló de la necesidad de crear una sociedad administradora de puertos.

La cuestión portuaria no es en absoluto menor a la hora de hablar de desarrollo y comercio, tanto local como nacional. Según la declaración de la secretaría organizadora, "una ciudad como Buenos Aires posee inmejorables condiciones para atraer flujos de bienes e inversiones y fijar, en el ámbito local y regional, el valor generado por esos flujos".

La secretaría impulsa un proyecto para que el puerto sea visto como un nodo multimodal y logístico para la región, incluyendo una terminal de pasajeros que atienda al cada vez mayor flujo de transatlánticos y cruceros, y un centro de negocios.

> **Ibarra:** *"Que el puerto dependa de la ciudad significa poder reconstruir una relación, poder crecer desde los puntos de vista urbanístico y económico."*

En el seminario, el secretario Eduardo Hecker destacó que la ciudad debe "recuperar su puerto en un plazo breve", porque esa devolución "involucra la concreción de proyectos que ayudarán a resolver viejos y crueles problemas de tránsito, favorecerán el descenso de costos para la actividad portuaria y el comercio exterior y permitirán generar espacios públicos".

Aníbal Ibarra, jefe de Gobierno porteño, destacó en el seminario que el puerto "es una de las asignaturas pendientes que tiene este proceso de autonomía" de la ciudad. "Que el puerto dependa de la ciudad significa poder reconstruir una relación, poder crecer desde los puntos de vista urbanístico y económico, hacer más competitivo al puerto, integrarlo a un eje de desarrollo económico, a una visión estratégica."

El seminario tuvo tres sesiones principales. En la primera se debatió su situación institucional actual y el futuro modelo de gestión con la participación de diputados, juristas, un representante de la Administración de puertos y el procurador de la Ciudad. En la segunda se habló de la seguridad jurídica y la competitividad en la relación entre Buenos Aires y su puerto, con la participación del diputado Darío Alessandro, de los senadores Pedro Del Piero y José María García Arecha, del diputado Ariel Schiffrin y del subsecretario de Justicia y Coordinación de la ciudad, Agustín Szbar. Finalmente, se tocó la visión de los actores portuarios en el tema, con un representante de la UIA, uno de ATE y uno de las terminales portuarias. El cierre estuvo a cargo del secretario Hecker y del interventor de la AGP, Ricardo del Valle.

OPINION

Por Sergio Kiernan

Manoseando a Buenos Aires

Existirá la amnesia edilicia? Entre los argentinos, como entre los americanos en general, el diagnóstico es ciertamente positivo: demolemos sin fijarnos en las consecuencias, con la excusa del "progreso" o simplemente por codicia. Lo que ha pasado con Buenos Aires es ejemplar y se repite aburridamente en todas las grandes ciudades del país. Un padre no puede mostrarles a sus hijos la ciudad en la que él creció, porque fue piqueteada sin piedad. Un abuelo no puede ni hablar del tema: la Buenos Aires en que nació y creció es simplemente un sueño, una imagen sepiada en papeles viejos.

Las ciudades son organismos vivos que evolucionan y cambian. Después de siglos de letargo, la nuestra floreció repentinamente como una de las que más y mejor creció, una muestra de elegancia y habitabilidad. Esto no fue un proceso natural o un regalo divino, como la fertilidad de las pampas, en el que no tenemos ningún crédito. Para bien o para mal, se tomaron modelos de urbanismo y arquitectura que poblaron la ciudad de fachadas orgullosas, de edificios buenos mozos, de arboledas, cúpulas y herrerías finas.

Los porteños parece que creemos que Buenos Aires es así porque sí, porque es el único modo que tiene de ser. Peor aun, parece que creemos que hagamos las vandalidades que hagamos, seguirá siendo así. Ojalá fuera cierto. Para nuestra desgracia, la constante demolición, el "reciclado" -en realidad, un destripado posmoderno que se esconde por vergüenza–, la indiferencia a los conjuntos están acabando de a poco con la ciudad.

Como el proceso es gradual, suele pasar inadvertido. Pero en Buenos Aires ya casi no hay perspectivas y es rara la cuadra que guarde alguna coherencia que no sea la de la baratura de materiales y de ideas del departamento moderno. Al mal mantenimiento de los edificios públicos que son puntos de referencia –atribuible a la crisis– se le suma la total pérdida de la idea de que un edificio público es un icono, no una caja para el chanchito práctico. Donde antes se le daba al público un ambiente al que bastaba señalar para definir "arquitectura", ahora se le da algo deliberadamente pobre.

Tomemos a nuestras ciudades como recursos no renovables. No sea que un día nos despertemos viviendo en un mal suburbio de Texas.